

## Dr. JOAQUIN de SALTERAIN

(1856-1926)

### Dr. Rubén Gorlero Bacigalupi

Joaquín de Salterain nació en Montevideo el 30 de noviembre de 1856 y falleció en la misma ciudad el 25 de junio de 1926.

Su padre Patricio de Salterain Bengoa, vasco-español, nació en Salinas de Léniz (Provincia de Guipúzcoa), contrajo matrimonio en Buenos Aires con Doña Elisa Rambaud y Moyano, hija de Joaquín Rambaud, Oficial de la Marina Francesa, y de Doña Genara Moyano y Anabía, nacida en Tucumán, República Argentina.

Don Patricio ejerció sus actividades comerciales en Buenos Aires hasta el año 1853, en que se trasladó con su esposa e hijos a nuestra ciudad, donde continuó con sus negocios.

Joaquín de Salterain cursó sus primeras letras en el Colegio Santa Rosa, regentado por la educacionista Mariquita Andrés, quien luego fuera esposa del ilustre jurisconsulto Dr. Joaquín Requena. Ingresó más tarde en la Escuela de la Purísima Concepción, dirigida por Don Jaime Roldós y Pons, permaneciendo en este establecimiento hasta el momento en que fuera clausurado, pasando entonces al Colegio de los Padres Escolapios de Barcelona, el 20 de junio de 1870, lugar en que fuera laureado como alumno destacado en 1873. Su permanencia en España fue cancelada, porque habiendo caído enfermo debió retornar a Montevideo.

En 1875 contrae la fiebre amarilla y aún cuando se repone de esta afección, nunca logró restablecerse del todo y recobrar la robustez que lo caracterizara en la infancia.

Continuó sus estudios de medicina en nuestra Facultad de Medicina, doctorándose en 1883, mereciendo ser nominado para una de las tres becas establecidas por el Gobierno para perfeccionarse en Europa, siendo sus otros dos compañeros los Dres. Francisco Soca y Enrique Pouey. En Francia encamina sus conocimientos hacia la Oftalmología, especializándose con el Profesor Libre de la Facultad de Medicina de París, Dr. Galezowski, el que lo designara Jefe de Clínica, y con los Profesores Dres. Panas y Wecker.

Vuelto al Uruguay, en el año 1886, abre de inmediato su consultorio de Oculista y una Clínica para enfermos pobres, solventada con sus propios recursos. En ese mismo año es designado Oculista del Asilo de Huérfanos y Expósitos, donde inicia una proficua tarea contra el



JOAQUIN DE SALTERAIN

tracoma, que se había propagado grandemente entre los asilados.

Posteriormente, al inaugurarse el Hospital Pereira Rossell, es nombrado para desempeñar, con carácter ho-

norario, la Policlínica Oftalmológica, cargo que conservará hasta el momento de su fallecimiento.

De su nutrido acervo bibliográfico debemos destacar los siguientes trabajos: "Estudios Médicos" (1885) dividido en tres partes tituladas: "Técnica microscópica del ojo"; "Contribución al estudio de la oftalmía purulenta del recién nacido" y "Notas sobre Cirugía"; "A propósito de un caso de Oxicefalia" (1917); "Sarcoma Coroideo en un niño" (1918); "Ciegos de nacimiento curados" (1919); "Zona Oftalmológica en una niña" (1920); "Amaurosis histórica" (1920).

En 1889 contrajo matrimonio con Doña Manuela de Herrera, hija del Dr. Juan José de Herrera y de Doña Manuela Quevedo y Antuña. El matrimonio Salterain-Herrera tuvo ocho hijos, dos de ellos, María Inés y Manuela, fallecieron en la primera infancia; los demás fueron: Germán Joaquín, que llegara a ser destacado profesor de literatura; Eduardo, quien siguiera los pasos de su hermano y también se dedicara a la enseñanza de la literatura, llegando a ser Director de nuestra Enseñanza Secundaria; Margarita, melliza de Hortensia, ambas dedicadas a tareas de índole social; Gonzalo, Ingeniero Agrónomo, Profesor de la Facultad de Agronomía y Secretario General de la Cámara de Representantes, y Sofía que tuviera actuación especial en las artes plásticas.

Apasionado cultor de la Estadística, fue Fundador y Director de la Oficina de Censo y Estadística Municipal, función que ejerciera con singular brillo de manera honoraria. Fundador de la Biblioteca Municipal, a la que donara alrededor de 3.000 volúmenes. Por sus conocimientos mereció ser designado Miembro de la Sociedad Internacional de Estadística de Londres. Además publicó en nuestro país un Boletín con datos demográficos y estadísticos, con vida desde 1894 a 1903.

De los interesantes trabajos que en este rubro aportara el Dr. de Salterain, debemos señalar: "Contribución al estudio del desarrollo y profilaxis epidémica" (1884); "Apuntes sobre demografía uruguaya (mortalidad general y por tuberculosis)" de 1887 a 1901 inclusive; "Demografía Departamental de Salto" (1903); "Mortalidad Infantil en Montevideo" (1920); "Contribución al estudio de la epidemiología en el Uruguay" (1923).

Su actuación en Salud Pública fue tan intensa como eficaz. Miembro del Consejo Nacional de Higiene durante prolongado lapso; fundador y propulsor de la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis, en 1902, desde cuya Institución tuviera importantes iniciativas, a tal punto que el representante de nuestro Gobierno ante el Congreso Médico Latino-Americano celebrado en Río de Janeiro en el año 1908, Dr. Sebastián Rodríguez, expresaba: "Acaba de dejarse constancia en la Asociación del Congreso Médico Latino-Americano, que el Uruguay ocupa el primer lugar entre los países latinoamericanos, por sus afanes y desvelos en favor de la lucha anti-tuberculosa".

Infatigable estudioso de los problemas y de los vicios sociales, dióse perfecta cuenta de los peligros que encerraba el uso indiscriminado de las bebidas alcohólicas y en este sentido se expresaba en el año 1900, en la Cámara de Representantes de la cual formaba parte: "La embriaguez ha sido un vicio común en todas las sociedades, en todos los tiempos y en todas las zonas, y es superfluo y trivial recordarlo. En cambio, es, puede decirse, la característica en la época actual, que produce en todas las latitudes la degeneración de la raza humana...".

Llevando adelante sus proyectos, congregaba el 10 de junio de 1915 en el Hotel Oriental un distinguido grupo de personalidades con el objetivo de dejar establecida la Liga Nacional contra el Alcoholismo, organización a la que prestara desinteresado y provechoso apoyo.

En el año 1900, el Dr. de Salterain fundaba el Museo Histórico Nacional, llenando una sentida necesidad del ambiente. Excelente orador y hombre de letras, tuvo destacada actividad en el periodismo nacional, siendo colaborador de "El Siglo" y "El Heraldo" y redactor de "La Revista Uruguaya". Publicó diversos volúmenes de poesía, historia y crítica literaria, como ser: "La Lira Rota" (1879); "María" (1883); "Intimidaciones" (1911); "Sobre Motivos de Proteo" (1909); "Artigas" (1910); etc.

Encendido admirador de la personalidad y de la obra del Jefe de los Orientales, resalta en su estudio "Artigas" importantes facetas de la figura del héroe, señalando pasajes inmortales de su gloriosa epopeya, haciéndonos vivir los históricos hechos de la Batalla de Las Piedras, el Exodo del Pueblo Oriental, las Instrucciones del año XIII y colocando al Precursor de nuestra Nacionalidad en igual posición de privilegio que los restantes Héroes Americanos.

Sus altas virtudes ciudadanas le llevaron a ocupar puestos de elevada jerarquía en la política nacional. Representante Nacional; más tarde, a consecuencia de la muerte de Juan Idiarte Borda y ocupar la alta jerarquía de Presidente de la República el Presidente del Senado Juan Lindolfo Cuestas; éste llamó al Dr. de Salterain para integrar su Gabinete desde el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, pasando al poco tiempo a integrar el Consejo de Estado formado por el nuevo Presidente de la República.

En el año 1915 reorganiza el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, organismo que había sido instaurado el 25 de mayo de 1843 por iniciativa de los Dres. Andrés Lamas y Teodoro Miguel Vilardebó, y al que tenemos el alto honor de pertenecer como Miembro de Número.

Estos son, en apretada síntesis, los rasgos principales del Dr. Joaquín de Salterain.